

HISTORIAS DEL REINO
MARGARITA TORRES

Esto es la leche

ANUNCIABAN los expertos que iba a suceder y así ha ocurrido: el sector lácteo se desploma en León. Cuando una era más joven y recorría los valles de esta tierra para hablar con sus gentes en el bar del pueblo o en medio de un prado, siempre te repetían lo mismo: el campo agoniza, nadie le pone remedio. Y quien dice «el campo» incluye en tal concepto la esencia misma de nuestras raíces, el pilar de oro de nuestra economía desde que dejamos las cavernas, aunque no todos, y optamos por doblar espina en la recolección al tiempo que domesticábamos a esos bichos de dos cuernos de los que todo se aprovecha: desde las pezuñas para gelatina hasta la boñiga como abono.

Pues bien, el momento ha llegado. Desde que nos unimos a Europa, la fortaleza de Francia y Alemania en este sector mermaron las posibilidades hispanas, bastante mal negociadas en aquel entonces, aunque suficientes para un reajuste inicial que aumentara la exigencia de calidad. De acuerdo, los ganaderos aceptaron el envite y se adaptaron a Europa. Luego llegó la Junta

con aquello tan bonito de que las granjas de vacas estabuladas no podían estar a tal o cual distancia de los núcleos urbanos, entiéndase pueblos de la montaña y el llano, y que había que cerrar explotaciones. Más tarde las mismas mentes pensantes dejaron que nuestra producción leonesa, de la máxima calidad nacional, pasara a sumarse a la supuestamente «autóctona» de las vecinas Asturias y Galicia, cuyas primeras marcas vemos en anuncios con una vaquita galega o asturiana sobre fondo de la Cantábrica.

Francia mimó a sus ganaderos, y, con ello, añanzó población en los núcleos menores rurales, mantiene vivo el campo, incrementa su independencia respecto a productos llegados de China o Marruecos, protege lo suyo aunque suponga un tira y afloja con Europa. Competición en la que, por cierto, siempre triunfan los gabachos. España, Castilla y León, León, en cambio, pierden. Debe ser por aquello de la ley cósmica del equilibrio, que siempre beneficia a unos y castiga a los tontos, y, en el juego económico del sector primario, nos ha toca-

do el capirote, pues diversas empresas han decidido dejar de recoger la producción y castigar, así, a los que les han engordado los bolsillos durante años ante la desidia de las autoridades competentes.

Puestos a soñar con la justicia, imaginemos qué ocurriría si la Consejería de Agricultura se molestase en proteger cultivos autóctonos y ganadería, en vez de molestar con chorraditas burócratas a los sufridos trabajadores del campo y apostase por este sector en lugar de zaherirlo. Qué pasaría si dejases de tirar de planes diseñados desde el segundo piso de un bloque de oficinas para pisar el barro de un pueblo y conocer de primera mano las necesidades de los productores, si analizaras el por qué nuestra leche es competitiva en calidad y se la presiona en cantidad, y no me vengan con las cifras europeas y su blabla político de salón. Mójense, pisen cucho, oigan a los ganaderos y déjense de sandeces mientras bebemos nuestra propia leche envasada por marcas de fuera de la provincia que se llevan la parte del León, o de la vaca, en los beneficios. Clemente, ponte las botas, los vaqueros viejos y visita el campo.

EL BAILE DEL AHORCADO
CRISTINA FANJUL

Dormir en el suelo

HA MUERTO Paul Newman y su muerte nos hace pensar que la nuestra también es posible, que, aunque perseveremos, el proyector desde el que se genera la luz y las sombras, y... también se fundirá. Tennessee Williams escribe en *Dulce pájaro de juventud* que más tarde o más temprano, en algún momento de nuestra vida, perdemos o abandonamos aquello por lo que hemos vivido y entonces... morimos. Puede que encontremos otra cosa... ¿Cuántas creen que encontró Newman en sus algo más de ochenta años? ¿Cuántas han buscado ustedes hasta ahora? El horizonte de la monotonía no nos deja siquiera tener conciencia de que tal vez podamos explorar.

Uno de los mejores libros de Camus, *La Caída*, nos enseña el camino hacia el que dirigimos cuando creemos que la rutina nos acerca al vértigo. En ese mundo de círculos infernales que ideó el pensador francés para contar la trágica historia de quien cerró los ojos ante la muerte, nos deja entrever la manera de encontrar o, al menos, de seguir buscando. «¿Sabe? He oído hablar de un hombre cuyo amigo fue encarcelado y que decidió dormir en el suelo de su habitación cada noche para no disfrutar de una comodidad que le había sido arrebatada a su amigo», contaba ese Bautista que al final del libro rogaba por salvarse salvando a quien dejó morir. El problema es que podemos vivir cuantas vidas queramos y nos empeñamos en mantenernos en un rincón, apartados. Una cadena de televisión emitió el jueves una de las últimas películas de Paul Newman. En *Camino a la perdición*, el actor decía que ésta es la vida que elegimos. Puede que ninguno de nosotros vayamos al cielo, pero puede también que —quién sabe—, alguien, alguna vez, también duerma en el suelo por nosotros.

EL RINCÓN
MANUEL ALCÁNTARA

Salvar el dinero

ANTES que a las mujeres y a los niños, que antes tenían preferencia en los naufragios aunque acababan ahogándose, ahora lo que urge más es salvar al dinero. Muchas personas que han tenido la imprevisión de guardar unas monedas para poder transitar con un relativo donaire «el arrabal de senectud» están alarmadas. Los más solventes usureros les dicen que su dinero se puede quedar en nada, es decir, en mucho menos. La banca española sólo garantiza 20.000 euros a cada titular en caso de quiebra. Esos son los términos del contrato obligatoriamente suscrito por las respetables sanguijuelas. Los honorables parásitos piden ayuda para poder seguir siéndolo. El por ahora vicepresidente don Pedro Solbes, va a proponer subir el dinero garantizado si quiebra un banco.

Bastantes quebraderos de cabeza tiene ya para ocuparse de las quiebras personales de sus compatriotas. «¿Qué sistema financiero con una morosidad del 5 por ciento es seguro?», se pregunta el señor Montoro, al que nadie ha calumniado hasta el punto de considerarle una mente privilegiada. ¿Qué está pasando con los previsores del porvenir? Han vivido del cuento y de las cuentas, pero ninguno tenía una idea muy clara de lo que iba a ocurrir en el futuro, cuando todos éramos unos gilipollas que nos creíamos ricos. ¿Quién nos garantiza que no vamos a ser desvalijados en la vejez? Sólo pueden estar seguros los que hayan muerto jóvenes con la finalidad de dejar un cadáver de buen aspecto. Quienes hayan tenido la desgracia de esperar «hasta que el tiempo muera en nuestros brazos», que dijo el clásico, las van a pasar canutas. Los que se sacrificaron confiando algo del dinero que no les sobraba a los usureros legalizados se equivocaron. Hicieron mal nuestras cuentas.

LAPIDARIO

«He viajado mucho por el mundo pero mis raíces están en lo leonés»

ANTONIO PEREIRA
Escritor

«Cuando escribes te creas tus propios ancestros»

RAÚL GUERRA
Escritor

«La Junta no ha dado la menor muestra de preocupación por la situación de Lagun Air»

F. FERNÁNDEZ
Alcalde de León

«Siempre hay algo mágico cuando ruedas una película y das cuerpo a una historia»

RICHARD GERE
Actor

AL VUELO

«La grandeza del ser humano se asienta en la libertad mediante la cual puede elegir el camino correcto o el equivocado, y por ello prima el individuo frente a la sociedad»

MANUEL A. RABANAL

JUÁREZ

CANTO RODADO
ANA GAITERO

León oye

ACABA de llegar a mis manos el último número de la revista *León oye*, en la que se recogen experiencias educativas con la población sorda, además de temas de actualidad como la accesibilidad de la ciudad para las personas con déficit auditivo o el programa de la Lengua Española de Signos como asignatura optativa en el colegio público Río Piles de Gijón.

La revista es una pequeña ventana al mundo de la sordera y al trabajo que realiza el Equipo específico de Deficiencia Auditiva de León, un servicio que está a disposición de los centros educativos de la provincia para apoyar la integración de las personas sordas en la escuela, desde los tres años hasta el bachillerato. Su labor es tan callada que apenas sale a la luz pública, pero el trabajo que realizan tiene una gran trascendencia para la vida de los niños y las niñas que viven sin sonidos.

La pequeña Valeria, Pilar, una adolescente inquieta y luchadora, y Carmen, que compatibiliza sus estudios de 4º de ESO en el Centro de Personas

Adultas con el trabajo en la empresa Sorles, son las protagonistas de las experiencias destacadas del último curso. Es un placer leer sus testimonios, los de sus familias y profesorado. Y una auténtica lección acerca del esfuerzo que todas estas personas, en conjunto, codo con codo, invierten para superar y ayudar a superar los límites del mundo oyente-hablante.

Se merecen, y mucho, que León las oiga, las escuche atentamente para conocer sus necesidades y aprender de ese mundo de silencio. (Hay tanto ruido insano en este mundo oyente-hablante...)

Me alegra saber, al cierre de esta semana agitada, que Pilar va a ver cumplido su deseo de disfrutar de un estreno de cine accesible para personas sordas en León. La Fundación Orange y Caja España van a facilitar la sesión a finales de octubre. Pilar ha tenido mucho que ver en este logro. Fue ella quien reclamó, a través de este periódico y de *León oye*, la implicación local en la novedosa experiencia. Por suerte, hay un León que oye. Felicidades.